

## SEGOVIANOS DE PERFIL

ORCAJO



# ¡QUÉ TROPEL EL DE ESTE ÁGAPE!

## Carmelo Gozalo Presidente de la Ronda Segoviana

**A**certado nombre el de Dómíne Cabra, que ha elegido la Asociación de la Prensa de Segovia para instaurar un galardón entre los más huraños. Silvia Clemente, el obispo Gutiérrez, Folgado, Atilano Soto, Javier Arranz (sí, también él y por votación unánime, como le gusta) y, este año, Giráldez han sido algunos de los premiados. Políticos, siempre políticos. Por el contrario el dulzón premio San Frutos a los 'buenos' se lo lleva la gente de la Cultura: Ana Zamora, Callejo, El Mester de Juglaría... y la Ronda Segoviana. Ésta, en la presente edición.

Acudieron todos los rondadores al mesón de Cándido a recibir el trofeo. Una veintena de tíos

como castillos encabezados por su presidente Carmelo Gozalo, quien fue el encargado de partir y reparar el cochinillo asado del ágape previo: toma, para ti un riñoncito, dos costillas sin carne para ti, la pezuña trasera derecha para otro, media oreja y un diente de leche para un cuarto... y así hasta llegar a la marca garantía de calidad que se quedó él mismo. La cosa no daba para más, que veinte hombrotos aparte de Giráldez (que no les queda a la zaga en corpulencia), más todas y cada una de sus respectivas parientas, más los miembros de la propia asociación, son mucho pan para el presupuesto con que cuentan los plumillas.

Carmelo, agradecido, recogió el premio y encabezó la iniciativa de

elevant un lápiz en recuerdo de las víctimas del asalto a la redacción de Charlie Hebdo. Después, él y sus muchachos tocaron unas canciones de ronda y animaron a la subdelegada del Gobierno y a la concejala de Turismo, que no suelen faltar a estos saraos, a bailar una jota de la tierra.

Tras ello, todos a casa. Los de la Ronda, cada uno por su lado con Carmelo a la cabeza, que no están ya para esos trotes de ponerse a tocar el 'Clavelitos' debajo de los balcones de una moza a esas horas de la noche y con ocho bajo cero. Y la Asociación de la Prensa, con los bolsillos vacíos, pensando por el camino en conceder el próximo año el premio a un par de viudos.

